

MUJERES EDITORAS EN BRASIL: UN REGISTRO PRELIMINAR

Ana Elisa Ribeiro¹

CONSIDERACIONES INICIALES

2016 fue el año de la conmemoración del cincuentenario del más antiguo periódico literario de Brasil, en circulación casi ininterrumpida, el *Suplemento Literário de Minas Gerais* (SLMG). A pesar de dar nombre a una generación de escritores e incluso a un movimiento literario en la ciudad de Belo Horizonte, capital del departamento de Minas Gerais, el *Suplemento* tiene el mérito de publicar autores inéditos, de revelar escritores y escritoras de todo el Brasil, además de haber publicado traducciones de grandes autores extranjeros, como por ejemplo Julio Cortázar y Gabriel García Márquez (ÁVILA, 2016; SIMÕES, 2017).

El SLMG salió publicado por primera vez el 3 de septiembre de 1966. En sus cincuenta años de vida intensa, el periódico también dio espacio a la publicación de mujeres escritoras. Sin embargo, uno de los puntos que me llamaron la atención fue que, en cincuenta años, el SLMG tuvo 16 editores diferentes, bajo la dirección de 15 escritores, generalmente por medio de indicación (el actual superintendente es Jaime Prado Gouvêa, que ya había sido editor en la década de 1990). De esos 15 nombres, sólo una mujer fue editora: Camila Diniz Ferreira², de acuerdo con la cronología publicada por el propio *Suplemento*.

Más que una simple línea del tiempo, ese parece ser el retrato de nuestra época en relación a la representatividad femenina en la literatura, pero especialmente sobre su visibilidad en puestos de dirección o decisión. Ellas son aún menos cuando se piensa en editoras o curadoras. Y sólo muy recientemente pasaron a ser percibidas y registradas en sus quehaceres profesionales, aunque estuvieran siempre en los bastidores de las redes editoriales como revisoras o lectoras especializadas.

Tratar de alguna especificidad - como la de género - está en la agenda actual del campo de la edición, según afirma Sapiro (2016), siendo los estudios sobre la escritura de mujeres un desafío que ya encuentra lastre en Brasil. Paso a pensar entonces en las mujeres

¹ Programa de Posgrado en Estudios de Lenguajes del Centro Federal de Educación Tecnológica de Minas Gerais, CEFET-MG, Brasil.

² Camila de Castro Diniz Ferreira nació en Belo Horizonte, Minas Gerais, y es formada en Lengua y Literatura Francesa por la PUC SP, con maestría y doctorado en Literatura por la Universidade Federal de Minas Gerais, UFMG. Fue editora del SLMG y ésta fue su única experiencia editorial en la literatura, según su testimonio a mí, en marzo de 2017.

que editan, que son accionadas para cargos de dirección y que dan el tono en la producción editorial brasileña.

EDITORIA MUJER

La palabra *editora* es un sustantivo femenino en portugués. Sin embargo, se refiere, más comúnmente, a las casas editoriales, a las empresas publicadoras de libros. Más raramente la palabra se refiere a una mujer o a un cargo que también puede ser ocupado por una profesional del sexo femenino. El término depende del contexto para que sea comprendido.

En el índice de la monumental obra de Laurence Hallewell (2005) sobre *O livro no Brasil*, la palabra *editora* puede ser encontrada en varias páginas. Una juiciosa lectura de todas ellas resulta en que sólo se utilizó el sustantivo para referirse a las casas editoriales, y ni una vez a una mujer que ocupara un cargo en la producción editorial. Aquí y allá, ellas son llamadas "directoras" o "presidentes de consejo", lo que ya no es mal, pero dificulta una búsqueda más específica.

En consecuencia, emplearé aquí siempre la expresión "mujer editora", que debería ser una redundancia de género, pero no lo es. Entonces, se presenta una pregunta casi retórica: ¿por qué, en 50 años de existencia e incluso después de la mitad del siglo XX, un importante periódico literario casi sólo contó con la dirección/edición de escritores hombres? ¿Qué justificaciones hay para eso, si no se puede decir que falten escritoras o intelectuales destacadas en Minas Gerais, desde hace décadas? Me seduce mucho una respuesta que toque las cuestiones de los estudios de sociología de la edición, apuntando hacia una dominación masculina³ estructural en nuestra sociedad. ¿Dónde están las editoras mujeres en Brasil?

REGISTROS SISTEMÁTICOS DE EDITORES

Pensando en eso, y siendo esa una aflicción personal, pasé a buscar registros de editoras mujeres, pero especialmente en el campo de la literatura y de los libros. No obstante tengamos una reducida bibliografía que registre a nuestros editores, es posible encontrar obras tales como la de autoría de Alice Mitika Koshiyama (2006, primera edición de 1982), dedicada al perfil Monteiro Lobato, importante intelectual, empresario y editor brasileño; la de Carlo Feltrinelli (2006), el "editor, aristócrata y subversivo" Giangiacomo Feltrinelli,

³ La expresión es de Pierre Bourdieu (2011).

editor italiano, en un libro publicado en Brasil por la editorial Conrad; o la obra de José Otávio Bertaso (1993) sobre la Librería del Globo, en la ciudad de Porto Alegre, atravesada por la actuación de editores gauchos; el volumen de Antonio Carlos Villaça (2001) sobre el legendario editor José Olympio⁴; o el libro de Erico Verissimo (2011, primera edición en 1972) sobre Henrique Bertaso⁵. En busca de más registros, encontramos también obras dedicadas a tipógrafos, como la que homenajea, con justicia, a Guilherme Mansur, aún en actuación (2016), de la ciudad Ouro Preto, en Minas Gerais.

La colección *Editando el Editor*, de la Editora de la Universidad de San Pablo (Edusp), tiene un importante papel en el registro de la historia de los editores brasileños, habiendo lanzado títulos sobre los editores Jacó Guinsburg, Flávio Aderaldo, Ênio Silveira, Arlindo Pinto de Souza, Jorge Zahar, Claudio Giordano, Samuel Leon y Plínio Coelho⁶. Por otra editorial, obras dedicadas a editores de siglos pasados, como la de Cybelle y Marcello de Ipanema (2007) dedicada a Silva Porto, o la de Aníbal Bragança (2016) sobre el editor Francisco Alves.

Cuando el tema es la edición artesanal, Gisela Creni (2013) desarrolla un hermoso trabajo sobre siete hombres, editores artesanales, en diversas partes de Brasil, con el prefacio de la profesora Sandra Reimão, de la Universidad de San Pablo. Por otro lado, el notable y consistente trabajo de la investigadora Constancia Lima Duarte, de la Universidad Federal de Minas Gerais, sobre escritoras y prensa feminista no puede dejarse de lado (ver, por ejemplo, el diccionario ilustrado de 2016). Mi enfoque aquí, sin embargo, recaerá sobre la edición de libros literarios "adultos", espacio en que parece más difícil la visibilidad del trabajo de las mujeres en edición y curaduría.

En Minas Gerais, un trabajo de investigación del profesor Pablo Guimarães y de alumnos de Letras del Centro Federal de Educación Tecnológica de Minas Gerais (CEFET-MG) resultó en cuatro volúmenes de una colección titulada *Edición y Oficio*⁷, cuyos libros

⁴ El investigador argentino Gustavo Sorá dedicó su tesis de doctorado a el editor José Olympio también. O libro *Brasilianas: José Olympio e a gênese do mercado editorial brasileiro* fue publicado por la editorial Edusp/Com-Arte (2010).

⁵ Agradecimientos al librero y editor Oséas Ferraz, dueño de la librería Crisálida, en Belo Horizonte, que me ha ayudado en esta investigación sobre historias de editores y editoriales.

⁶ La colección se puede ver en <<https://www.edusp.com.br/busca.asp?cbotipobusca=6&cboarea=1&txtbusca=Editando+o+editor&x=8&y=6>>. Aceso en: 26 maio 2017.

⁷ Los libros tienen versión impresa y digital. Pueden ser accedidos gratuitamente en <<https://issuu.com/edicaoeficio>>. Aceso en: 24 maio 2017.

se dedican a Sebastião Nunes⁸, Maria Mazarello Rodrigues⁹, Antonieta Cunha¹⁰ y Sonia Junqueira¹¹. Por primera vez, por lo tanto, pude tener contacto con registros sistemáticos del trabajo de editoras mujeres en Brasil, aunque yo esté segura de que ellas actúan mucho antes de esos registros.

Laurence Hallewell (2005) organiza su obra por nombres de editores - todos hombres - hasta la ampliación de la actividad editorial del siglo XX, cuando los títulos de capítulos pasan a centrarse en épocas. En el capítulo dedicado a Francisco Alves, solamente una escritora es citada, Albertina Bertha Stockler, como autora de novelas de éxito. De todos modos, aunque ella conste en alguna lista, es así que el escritor Lima Barreto - homenajeado de la Festa Literaria de Paraty del año que corre - la aprecia, en una carta:

O seu livro é bem um poema em prosa, é um poema de mulher, de senhora, pouco conhecedora da vida total, dos altos e baixos dela, da variedade de suas dores e das suas injustiças. Vivendo à parte, em um mundo muito restrito, a senhora, muito naturalmente, não podia conhecer senão uma espécie de dor, a dor de amar; e dessa mesma, a senhora faz dela uma *Exaltação*.¹²

Solamente en los capítulos dedicados al siglo XX Hallewell (2005) pasa a enumerar más mujeres como autoras de libros de cocina, obras didácticas o infantiles. Es lo que ocurre, por ejemplo, en el capítulo dedicado a la editorial José Olympio.

En el capítulo que lleva el nombre de Ênio Silveira, eminente editor de la editorial Civilização Brasileira, surge el nombre de Tania Jorge, socia entre los editores del Instituto

⁸ Sebastião Nunes (1938) nació en la ciudad de Bocaiúva. Es poeta, editor de DuBolso y DuBolsinho (creada en 1990), editora actuante en Sabará, Minas Gerais. También tiene el sello Aatchim.

⁹ La história de Maria Mazarello y de la Mazza Edições estan en <<http://www.mazzaedicoes.com.br/mazza/>>. Aceso en: 24 mayo 2017.

¹⁰ Maria Antonieta Antunes Cunha (Ribeirão Vermelho, 1939) nació en Minas Gerais, en una ciudad cercana a Lavras. Es profesora jubilada de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), maestra en Educación y doctora en Letras. Creó y dirigió la Biblioteca Pública Infantil y Juvenil de Belo Horizonte, y también los proyectos Cantantes de Lectura y Organización de Bibliotecas Escolares. Fue Secretaria Municipal de Cultura y presidente de la Fundación Municipal de Cultura de Belo Horizonte. Fue integrante del Consejo Curador y del Consejo Directivo de la Fundación Nacional del Libro Infantil y Juvenil y presidente de la Cámara Minera del Libro. Fue también Directora del Libro Lectura y Literatura en el Ministerio de la Cultura de Brasil. En los años 1970, con las parejas Ana Clark y Terezinha Alvarenga, fundó la Livraria da Criança, que dio origen a la editorial Miguilim, especializada en literatura infantil, casa publicadora, por ejemplo, del escritor Bartolomeu Campos de Queirós.

¹¹ Sonia Marta Junqueira (Três Corações, Minas Gerais, 1945) es autora de más de cien libros, entre infantiles y didácticos. Fue editora en la editorial Abril y actuó en varias editoriales brasileñas. Fue una de las socias y editora de la Formato Editorial, en Belo Horizonte, que lanzó muchos autores e ilustradores. En los últimos años, viene editando obras infantiles y policiales para el grupo Autêntica.

¹² O trecho está en LIMA BARRETO. *Correspondência*. Organizado por Assis Barbosa e Noronha Santos por la editorial Brasiliense (San Pablo, 1956), retirado de Hallewell (2005, p. 273). Traducción: "Su libro es bien un poema en prosa, es un poema de mujer, de señora, poco conocedora de la vida total, de los altos y bajos de ella, de la variedad de sus dolores y de sus injusticias. Viviendo aparte, en un mundo muy restringido, la señora, muy naturalmente, no podía conocer sino una especie de dolor, el dolor de amar; y de esa misma, la señora hace de ella una *Exaltación*".

Brasileiro de Difusão Cultural, Ibrasa. En los textos dedicados a la década de 1980, aparecen más mujeres en cargos de dirección o presidencia de consejos editoriales, tal como fue el caso de Rose Marie Muraro, indicada como "fervorosa feminista", directora de la editorial Vozes y después socia de la Espaço e Tempo y de la Rosa dos Tempos, en sociedad con la periodista Laura Civita, la actriz Ruth Escobar y Neusa Aguiar. La Rosa dos Tempos fue la primera casa editorial brasileña dedicada al tema de la condición social de la mujer, según Hallewell (2005). Más adelante, se convirtió en uno de los sellos de la editorial Record.

La editorial Hucitec también tuvo como una de sus comandantes a Adalgisa Pereira da Silva, en los años 1980. En los años 1990, apuntados por Hallewell (2005) como período de maduración de la producción editorial brasileña, la división de cargos que separa editores de *publishers* (HALLEWELL, 2005, p. 668) se generaliza y más nombres de mujeres pasan a ser citados: Cláudia Abeling en la editorial Brasiliense; Clara Diamant en la Record; Vivian Wainer en la Rocco; y Clarice Lima en la Vozes.

Ninguna de esas directoras o editoras mereció, sin embargo, aún un capítulo en la historia editorial brasileña, es decir, un registro sistemático de su biografía y actuación. Es Rose Marie Muraro la editorial que más líneas merece (tres o cuatro) entre las más de 800 páginas de Hallewell. Y todas son citadas en el eje Rio-San Pablo. Ciertamente, esta historia esconde más de lo que revela.

LOS ESPACIOS PARA EDITORAS MUJERES

La edición es el campo amplio de muchas prácticas, muy diversas, que se diferencian por los costos, por los flujos editoriales, por la formación de los que ahí actúan, por los mercados de consumo que pretenden o que alcanzan, por las formas de financiamiento, de pago y de compartir. Hablar en "alta literatura"¹³, en términos editoriales, es involucrarse en un universo bastante distinto de aquel de los libros didácticos o de los libros para niños. No por casualidad, Thompson (2015) enfatiza que su trabajo se dedica a los libros *trade*, es decir, *best-sellers*, especialmente en los mercados norteamericano y británico. La escritora argentina María Teresa Andruetto (2012), por otro lado, trata de la literatura infantil, defendiendo un punto de vista de autora y de editora según el cual el cruce entre literatura, marketing, mercado y moralismo no resulta bueno.

¹³ No voy a atenerme a esta polémica cuestión en este trabajo, pero la valoración de la literatura, la discusión del canon, las cuestiones de elitismo o popularidad son importantes para el campo.

No es difícil imaginar, por razones socio-históricas, que tanto las autoras como las editoras mujeres tengan más intensa, ancha y antigua actuación en el campo de la publicación de libros para niños. Una confusión entre escuela, educación, maternidad y producción editorial responde por esto, afectando las posibilidades de reconocimiento y profesionalización de la mujer en esos espacios. De los cuatro volúmenes publicados por la colección *Edição e Ofício*, del CEFET-MG, tres son sobre editoras mujeres; de estas, dos son reconocidas editoras de literatura infanto-juvenil: Antonieta Cunha y Sonia Junqueira (esta también autora de renombre). María Mazarello también publica obras para el público infantil, pero inició su carrera editorial y se destacó por el coraje de invertir en libros académicos y otros sobre la temática afro, mucho antes de la Ley 10.639, de 2003, que hizo obligatoria la enseñanza de la historia afro y en Brasil.

En el campo de la literatura "de adultos" o de la "alta literatura", es más difícil encontrar la sistematización de historias editoriales de autoras y sus libros, y más aún la de editoras mujeres. Ciertamente, su actuación se amplió y se extendió hacia todos los segmentos del mercado editorial, aunque a eso no se dé aún visibilidad.

Y mientras no hacemos todavía, por falta de plazo, un corte diacrónico de la edición en ejecución por manos femeninas, en especial en la literatura dicha "alta" o "adulta", es decir, en los espacios fuera del pedagógico o del infantil, donde la mujer siempre ha podido estar sin mayor restricción, hagamos un corte sincrónico, buscando algún mapeo mínimo o imperfecto de esas mujeres en el Brasil de hoy.

EN BUSCA DE LAS EDITORAS

Muy probablemente la historia de las editoras mujeres descansa, aún por ser contada, en algún archivo inexplorado. Esta es la mejor de las hipótesis. En el registro de Hallewell (2005), la mención a mujeres en cargos de dirección y curaduría se avoluma a partir de los años 1980. Aquí y allá, surgen nuevas casas editoras de libros impresos bajo la dirección de mujeres. Discretamente, ellas aprovechan brechas que se abren en las interminables crisis económico-financieras que se abaten sobre el mercado editorial o justamente por la falta de espacio para la producción de mujeres entre los territorios ya demarcados. Tânia Diniz edita el periódico-mural *Mujeres Emergentes*¹⁴, desde 1989, espacio dedicado a la creación literaria de mujeres. Un tanto desplazadamente, el dicho popular puede caber aquí: la

¹⁴ El periódico *Mulheres Emergentes* está en <<http://www.mulheresemergentes.com/>>. Acceso en: 24 mayo 2017.

oportunidad hace al ladrón. En este caso, "laderas" de espacio en un campo que necesitaba ser ocupado, tomado, asaltado, bajo criterios renovados y reeditados, ya que la medida del bueno y del mal también depende de evaluaciones que escapan a las mujeres.

Al darme cuenta de la necesidad del registro, aunque incompleto, del trabajo de editoras mujeres, hice un llamado a través de redes sociales (Facebook y Twitter), a fin de obtener el mayor número posible de indicaciones y atenciones a la pregunta sobre "Quiénes son y dónde están las mujeres que editan libros literarios en Brasil?". Yo he compartido un formulario electrónico con preguntas sobre la actuación de cada editora, así como un breve perfil (edad, naturalidad, ciudad de residencia, formación escolar o académica, línea editorial, etc.). He pedido un breve testimonio sobre las prácticas editoriales de cada una, así como un historial de publicaciones. A lo largo de tres semanas, en marzo de 2017, hice el monitoreo de las respuestas obtenidas, pasando a analizarlas.

Fueron más de doscientas citas y menciones a mujeres actuantes en el campo de la edición, muchas autoeditoras. De ellas, 167 respondieron al formulario, de varias partes de Brasil. Otra decena entró en contacto conmigo posteriormente, a fin de explicarme por qué no han conseguido responder al cuestionario, pero dando felicitaciones por la iniciativa. Muchos elementos llevan a creer, por lo tanto, que muchas más mujeres están editando libros en el país, fuera del alcance de un formulario o de los míos ojos y de muchos de nosotros.

BOSQUEJO DE UN MAPA IMPRECISO

Una primera mirada en los datos recogidos por medio del formulario permite ver la conocida concentración de las mujeres editoras en la región Sudeste de Brasil. Los datos recolectados permiten decir que las encuestadas, en su mayoría, nacieron en los estados en que hay destaque para la actividad editorial, así como residen en ellos. La mayoría de estos profesionales tienen entre 30 y 40 años. Es necesario recordar, sin embargo, que estas son las mujeres que atendieron a la investigación vía redes sociales, lo que no quiere decir que este perfil sea confiable y expresivo en relación a la realidad de las editoras brasileñas. Muchas de esas mujeres ciertamente no saben de esta investigación y si sus historias no son buscadas, probablemente serán borradas con el tiempo. De ahí la importancia de un registro más sistemático.

La juventud de las mujeres editoras respondidas se refleja también en su tiempo de actuación. La mayoría tiene hasta 10 años de actividad editorial, muy poco en relación a la historia brasileña del campo. Sin embargo, esta proporción parece estar de acuerdo con las posibilidades más actuales, en una progresión también flagrada en los registros históricos de Hallewell (2005). Un catálogo futuro probablemente será mucho más diverso y contará, si los narradores son honestos, con capítulos titulados con nombres femeninos.

¿Quién estas editoriales editan? ¿Qué productos editoriales editan? La mayoría de las encuestadas practican la autoedición, pero también publican otros autores. La mayoría, sin embargo, actúa sin publicarse. La autoedición es una cuestión aparte y está siempre en evidencia en la literatura, sean cuales sean las posibilidades tecnológicas de cada época. Los autores de renombre en el escenario nacional comenzaron sus carreras por medio de libros autoeditados, aunque precariamente. En el siglo XXI, esta precariedad es relativa, ya que las tecnologías digitales han facilitado elementos como diagramación, acabado y costos, de manera que autores y autoras independientes puedan producir libros muy competitivos.

En cuanto al tipo de producto editorial ejecutado, las mujeres editoras participantes de esta investigación preliminar apuntan el libro impreso como objeto predominante entre sus producciones. Esto es un hecho que sorprende, en el paisaje comunicacional actual, aunque se pueda sospechar de las razones simbólicas y valorativas que el libro de papel todavía tiene, especialmente en el campo de la literatura.

Pero, ¿cuál sería el nivel de profesionalización de las mujeres editoras que respondieron a esta investigación? El editor es una ocupación reconocida por el Ministerio de Trabajo. La Classificação Brasileira de Ocupações (CBO)¹⁵ presenta el "gerente editorial" como uno de los tipos de "gerentes de operaciones comerciales y de asistencia técnica", dentro de las posibilidades del comercio. Pero este no es el caso del tipo de actuación que busco, aunque muchas mujeres actúen efectivamente como gerentes editoriales¹⁶.

"Editora" no aparece en la CBO, pero es de esperar que "editor", sí. De hecho, aparecen "Editor", "Editor asistente", "Editor de área", "Editor de arte", "Editor de fotografía", "Editor de imágenes", "Editor de imágenes para televisión y productoras de

¹⁵ Clasificación Brasileña de las Ocupaciones. La consulta se puede realizar en <<http://www.mteco.gov.br/cbosite/pages/home.jsf>>. Acceso en: 28 maio 2017.

¹⁶ La confusión entre nombres de cargos y tipos de actuación es vieja conocida en el mercado editorial. He escrito sobre la cuestión de los revisores, preparadores y editores de texto en Ribeiro (2016).

vídeo", "Editor de periódico", además de "Diseñador de editorial" y "Asistente de editorial". Sólo las palabras "Editor" y "Editor de periódico" son ocupaciones (las demás son sinónimos). Y para estas dos hay descripciones.

El "Editor de periódicos" es distinto del "Editor". Y entre las ocupaciones de "Editor" (código 2616), que es la que interesa más de cerca, es posible encontrar, además de periódico y de libros, el de medios electrónicos, el de revista y el de revista científica. Así todos ellos están descritos por el CBO:

Editam textos e imagens para publicação e, para tanto, selecionam o que publicar, definem pauta e planejamento editorial, coordenam o processo de edição, pesquisam novos projetos editoriais, gerenciam editoria e participam da divulgação da obra. Responsabilizam-se pela publicação. (CBO, acesso em maio 2017)¹⁷

Este editor genérico se acerca de los "profesionales del periodismo" (código 2611) y de los filólogos, traductores, intérpretes y afines (código 2614). No hay una descripción específica para los editores de libros, pero la ocupación es "oficial" y de ello surgen muchas prácticas posibles, ya que se trata de una profesión y de un modo de ganar la vida.

En la categoría de los Profesionales de Periodismo está otro editor genérico (2611-20), que se subdivide en asistente de arte, de fotografía, de imagen, de radio, de web, de área y ejecutivo. Todos son distintos del Director de Redacción, así como de los periodistas, de los productores de textos, de los reporteros y de los revisores de texto (esta categoría, 2611-40, sólo se encuentra entre los Profesionales del Periodismo¹⁸).

Las mujeres editoras de las que trato aquí no viven del trabajo en edición, en su mayoría. Sumando las que dijeron No (mayoría) a las que afirmaron que sólo Parcialmente, son el 67% de las encuestadas. En los datos discursivos, cuya análisis haré en otra oportunidad, es posible saber que la actividad editorial remunerada ocurre a muchas profesionales, pero buena parte de ellas se ocupa también como profesora, periodista, abogada, entre otras actuaciones. No se trata, ciertamente, de un escenario distinto con los editores hombres, ya que se conocen las necesidades de doble actuación en un campo que vive en crisis o que tarda mucho en consolidarse.

CONSIDERACIONES FINALES

¹⁷ Trad: "Editan textos e imágenes para publicación y, para eso, seleccionan lo que publicar, definen pauta y planificación editorial, coordinan el proceso de edición, investigan nuevos proyectos editoriales, gestionan editoriales y participan en la divulgación de la obra. Se comprometen por la publicación". (CBO, acceso en mayo de 2017)

¹⁸ Luciana Salazar Salgado tiene una reflexión sobre esta clasificación. Ver Salgado (2017).

Por un lado, es necesario que haya una investigación histórica para la recuperación y el registro de las editoras mujeres que actuaron en Brasil. Y ciertamente las hay. Por otro lado, un panorama actual puede ser dibujado, aunque se debe cuidar de no hacer un diseño muy rígido de un mapa vivo y siempre movedizo.

En la breve incursión que hice sobre las mujeres editoras que hoy actúan, ya hay bastantes datos a analizar y pensar. Los pocos datos aquí mostrados sirven sólo para un esbozo provocativo de la situación de esas profesionales, y si no lo son, que sean diletantes, voluntarias o aficionadas. Es posible mirar casi doscientos de mujeres que actúan como editoras, en varias partes de Brasil, incluso en las menos incentivadas y menos visibles (o visibilizadas). De suerte que no sería impertinente un mapa más fiel de las mujeres editoras, tanto desde el punto de vista histórico quanto del escenario sincronicamente recortado, lo que ya sería más garantía de que el borrado de esas figuras tan fundamentales para el campo de la edición se tornaría un poco más difícil que ha sido hace tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Andruetto, María T. (2012). *Por uma literatura sem adjetivos*. Trad. Carmem Cacciacarro. São Paulo: Pulo do Gato.
- Ávila, Carlos. (2016). 50 anos de Suplemento. *Estado de Minas*, portal UAI, 27 maio. Disponível em: <<http://www.uai.com.br/app/noticia/artes-e-livros/2016/05/27/noticias-artes-e-livros,180247/50-anos-de-suplemento.shtml>>. Acesso em: 24 maio 2017.
- Bourdieu, Pierre. (2011). *A dominação masculina*. 10 ed. Trad. Maria Helena Kühner. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Bragança, Aníbal. (Org.) (2016). *Rei do livro*. Francisco Alves na história do livro e da leitura no Brasil. São Paulo/Niterói: Edusp/Lihed.
- Creni, Gisela. *Editores artesanais brasileiros*. (2013). Belo Horizonte: Autêntica.
- Duarte, Constância Lima. (2016). *Imprensa feminina e feminista no Brasil*. Século XIX. Belo Horizonte: Autêntica.
- Hallewell, Laurence. (2005). *O livro no Brasil*. Sua história. Trad. Maria da Penha Villalobos, Lólio Lourenço de Oliveira e Geraldo Gerson de Souza. 2 ed. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Ipanema, Cybelle de; Ipanema, Marcello de. Silva Porto. (2007). *Livreiro na Corte de D. João Editor na Independência*. Rio de Janeiro: Capivara.

- Ribeiro, Ana Elisa. (2016). *Em busca do texto perfeito*. Questões contemporâneas de edição, preparação e revisão textual. Divinópolis, MG: Artigo A.
- Salgado, Luciana Salazar. (2017). *Quem mexeu no meu texto?* Questões contemporâneas de edição, preparação e revisão textual. Divinópolis, MG: Artigo A.
- Santiago Sobrinho, João Batista et al. (2016). *Tipografia & poesia*. Belo Horizonte: CEFET-MG.
- Sapiro, Gisèle. (2016). *La sociología de la literatura*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Simões, Lucas. Meio século de alta literatura. (2017). *O Tempo*, 11 fev. Disponível em: <<http://www.otempo.com.br/divers%C3%A3o/magazine/meio-s%C3%A9culo-de-alta-literatura-1.1434421>>. Acesso em: 24 maio 2017.
- Suplemento Literário completa 50 anos com edição especial. (2017). *Revista Museu*, 11 fev. Disponível em: <<https://www.revistamuseu.com.br/site/br/noticias/nacionais/2188-11-02-2017-suplemento-literario-completa-50-anos-com-edicao-especial.html>>. Acesso em: 24 maio 2017.
- Suplemento Literário de Minas Gerais. (2016). *Especial 50 anos*. Out. Disponível em: <https://issuu.com/suplementoliterariodeminasgerais/docs/especialslmg_50_anos>. Acesso em: 23 maio 2017.
- Thompson, John B. (2013). *Mercadores de cultura*. O mercado editorial no século XXI. Trad. Alzira Allegro. São Paulo: Editora da Unesp.
- Versão digital do Suplemento Literário de Minas Gerais – edição 50 anos é lançada. (2017). Agência Minas Gerais, 31 jan. Disponível em: <<http://agenciaminas.mg.gov.br/noticia/versao-digital-do-suplemento-literario-de-minas-gerais-especial-50-anos-e-lancada>>. Acesso em: 24 maio 2017.
- Verissimo, Erico. (2011). *Um certo Henrique Bertaso*. São Paulo: Companhia das Letras.